

## El canto más hermoso de Navidad



En la pequeña aldea austriaca de Obendorf, un sacerdote joven, el padre Moor, daba las últimas instrucciones a sus niños y pastorcitos, antes de ensayar el villancico que pensaba cantar en la noche de Navidad. Las artísticas naves del templo recogían el eco del murmullo de las voces y risas infantiles. "Silencio. ¡Comenzamos!".

Apenas puso el padre Moor los dedos en el teclado, del interior del órgano salió un rumor extraño, después otro, y otro... "¡Qué raro!", pensó el sacerdote. Fue a la portezuela exterior del órgano y por allí salieron corriendo diez, veinte ratones perseguidos por un gato. ¡Pobre padre Moor! Miró el fuelle: totalmente roído; era inútil intentar usarlo. "¡Paciencia!", pensó, 'prescindiremos del órgano'.

Lo malo es que también sus cantores, al ver los ratones y el gato, se pusieron a

perseguirlos. No quedó en su sitio ni el niño más formalito. Con el órgano en aquellas condiciones, y el coro detrás de los ratones, "¡adiós mi canción de Navidad!".

El padre Moor decidió prescindir de ella. Al pasar delante del altar mayor, se inclinó para hacer lo genuflexión. En aquel preciso instante, se acordó de su amigo Franz Gruber, su maestro del colegio que, además de discreto organista, manejaba bien las cuerdas de la guitarra.

Cuando el sacerdote llegó a casa de Gruber, éste corregía los deberes escolares, al débil resplandor de una vela. 'Hay que inventar algo nuevo para la Misa del Gallo, un canto sencillo, acompañado por tu guitarra. Ya tengo la letra; basta ponerle música. Pero de prisa, por favor'.

Apenas marchó el padre Moor, Gruber tomó la guitarra; leyó la letra del sacerdote y buscó en las cuerdas las notas más sencillas.

En la noche silenciosa, los copos de nieve se quedaban como suspendidos en el aire, al oír la dulce melodía que flota en el frescor del ambiente.

A los doce en punto, del 24 de diciembre de 1818, los feligreses de Obendorf llenaban el templo parroquial. El altar mayor brillaba como nunca con tantas luces y velas encendidas. El padre Moor celebraba la santa misa. Después de proclamar el Evangelio según San Lucas, el nacimiento del Salvador, se acercó con el maestro Gruber al belén. Y con voz trémula entonaron: 'Noche de Dios'...

Aún no se habían perdido las últimas notas en lo alto de las naves del templo, cuando los feligreses a coro las repetían ante el Niño Jesús, como las legiones angélicas del Evangelio. Desde entonces nunca se ha dejado de cantar ni en Obendorf, ni en ningún rincón del mundo. Es una de las melodías más entrañables de Navidad.

## DIOS LA ENCONTRO A PUNTO

María, la joven que acoge al hijo en la fe.

María, la madre que lleva al niño muy cerquita del corazón y en el corazón.

María, la mujer del «sí» y de la esperanza. María, nuestra Señora del Adviento.

Porque supo esperar, Dios la encontró a punto.

Porque supo creer en el amor de Dios, que hacía maravillas en ella y por ella pudo ser colaboradora de Dios..

Porque aceptó ser madre de un niño, llegó a ser madre de Dios

Porque supo, junto con el Niño, darse a los demás, Dios se reveló a Isabel y a Juan, a los pastores y a los magos.

Porque supo impulsar al Hijo a vivir su misión, dio a la humanidad el Salvador del mundo y, con Él, el Camino, la Verdad y la Vida.

Santa María de de la esperanza;

de la acogida, del don,

danos un corazón de Adviento

para que, como tú, podamos decir en cada instante,

a pesar de las dudas y de las obscuridades:

«Hágase en mí según tu palabra» .

y que, así, nuestra vida y la de todos los hombres

pueda estar «habitada» por Jesús,

el fruto bendito de tu vientre y de tu amor.

Dios nos da una señal

de su amor y su entrega: Jesús

va a nacer, y llevará el Nombre de Emmanuel,

Dios-con-nosotros.

La expectativa del Adviento

se va a hacer realidad.

Jesús consagrará su vida

al proyecto de Dios,

a la venida del Reino.

Dios sigue empeñado

**¡¡Feliz Navidad!!**

### **Villancico triste del posadero**

Niño, yo no tengo nada

que pueda dártelo a ti

El alma la tengo cerrada.

vacía, inútil, helada:

Si quieres frío, sí

Yo soy él de la posada